

IMITEMOS EL EJEMPLO.

El Eco del Misti.

AREQUIPA, OCTUBRE 31 DE 1879.

TELEGRAMA

Recibido de Puno à las 4 h. 10 m. p. m.

Octubre 30.

Señor Belisario Calle. (Calle de la Prefectura junto al Correo.)

Autoridad, política Concejos y juventud; secundan "Sociedad patriótica:" el Domingo realizase sesion solemne; recibíome Concejo.

Francisco de Rivero.

Atraviesa el país por una época que pone à prueba el patriotismo y el temple de alma de sus hijos.

De esa prueba vá saliendo triunfante, y llegará al fin de ella con la seguridad de que pocos habrán que posean tan altas virtudes cívicas.

El pueblo que en la hora de la desgracia, en lugar de sentir acabarse su valor y desvanecerse sus fuerzas, se levanta mas erguido, y corre à depositar su tributo en las arcas nacionales para adquirir à toda costa elementos de guerra, ese pueblo debe tener la seguridad de que jamás será vencido.

El pueblo entero con su profundo buen sentido, ha comprendido los deberes que la nueva situacion impone, y los cumple religiosamente, como que en ese cumplimiento, y solo en él, está cifrada la esperanza del triunfo.

Semejante conducta debe enorgullecernos porque nos coloca à inmensa altura, y confundé à nuestros gratuitos y lo que es peor todavía, ingratos enemigos de Ultramar, que nos apellidan bárbaros.

Nosotros, en nuestro puesto, no podemos hacer otra cosa que recomendar la prosecucion de ese camino.

Siguiéndolo, viviendo todos con un solo pensamiento, con un solo deseo, echando à un lado todo lo que pueda apartarnos de esa estrecha union en torno de la bandera de la patria, llegaremos à triunfar de nuestros enemigos y ahogaremos los gritos de victoria que lanzan por una pequeña sonrisa de la fortuna.

Están, pues muy léjos de cumplir con sus deberes de patriotas y de peruanos los que quieren dar un alcance que no tienen, à las manifestaciones de patriotismo que la juventud ha hecho en los últimos dias, y mas aun, los que quieren hacer gravitar una imaginaria, y soñada responsabilidad sobre quien nada tiene que ver con ellos.

La confianza absoluta en nuestro triunfo, una vez que

Lograremos al unir de la santa causa de la patria, el inmortal Grau y sus ilustres compañeros.

¡Guerra à muerte! ¡Venganza eterna contra Chile!



Segundo jefe Elias Aguirre capitán de corneta. Teniente primero José M. Rodriguez.

CONTRA-ALMIRANTE MIGUEL GRAU.

todos prestemos el concurso de nuestros esfuerzos comunes, debe ser pues, nuestra divisa.

RONICA.

Colonia Italiana.—Hé aquí la contestacion dada por el capitán de esta Colonia al señor Alcalde del H. Concejo Provincial, con motivo del voto de gracias.

R. P.—Guardia Urbana—Colonia Italiana.—Arequipa, Octubre 28 de 1879.

Señor Alcalde del H. Concejo Provincial del Cercado.

S. A.

Hé tenido el honor de recibir el muy apreciable oficio de U. S. H. de 22 de los corrientes en el que se digna participarme que la Junta Directiva del Concejo que tan dignamente preside, en sesion del dia anterior, ha tenido à bien tributar à las Colonias europeas que forman la Guardia Urbana, un voto de gratitud por la conducta que han observado en las circunstancias que atravieza el país.

La Colonia Italiana que tengo como Capitan de ella que soy, la honra de presidir, y à la que he dado lectura del oficio de que me ocupo, comprendiendo los grandes deberes que impone à los extranjeros la generosa hospitalidad que les dispensa una Nacion amiga, reconoce que los servicios que está prestando son tan pequeños que no merecen ni aun insinuarnos.

Los hijos de Italia y especialmente la Colonia de esta ciudad, profundamente reconocidos à las pruebas de simpatía, estimacion y afecto que constantemente les dispensa la magnánima Nacion peruana, cuya bondad es tan natural en todos y cada uno de sus hijos; vé al Perú y lo considera como à su segunda patria y consecuente con estos sentimientos nacidos del corazon y sin olvidar las prescripciones de su calidad de extranjeros, jamás desmentirán su gratitud y el vivo interés que sienten y tienen por el engrandecimiento à que está llamada por tantos títulos esta ilustrada y esforzada Nacion.

Ruego à U. S. H. à nombre de esta Colonia, reciba y haga presente al H. Concejo lo agradecido que le está por la honra que le ha dispensado.

Dios guarde à U. S. H.

S. A.

Juan Casali.

Pasajeros.—Han entrado al Hotel Italiano señor Manuel Richarte de Pis-

co y señor Mateo Beltran de Tambo. Salieron del Tambo del Matadero José Dávila à Aplao, Santos Samalirí à Camaná, Telésforo Galarse à idem.

Entró al Tambo de Santa Rosa Jerónimo Biola de Iquique.

Paliza.—Se nos dice que el miércoles por la noche una señora vecina de Miraflores, le dió tan soberbia paliza à una muchacha, que se teme haya muerto à la fecha.

La encerró en su cuarto para aplicarle tan bárbaro castigo y aun se asegura que le cortó la nariz.

Es preciso que la autoridad competente indague lo que hay sobre el hecho que se nos ha referido à fin de que castigue al culpable.

Baños.—Hace dias que los baños de Zemanat se encuentran espeditos lo mismo que el camino que conduce à ellos.

Lo ponemos en conocimiento de las personas que los necesitan para que con tiempo se pongan en remojo.

La nube de verano.—Así se titula la bella poesía que sigue de José Selgas.

No todo ha de ser guerra y mas guerra como dijo el otro.

Yo la he visto tranquila, suelta en blancos celajes, De su impalpable velo rasgado el ancho tul, Tender con indolencia magníficos encajes De la áspera montaña por el contorno azul.

Y recatada y llena de vaporoso encanto Alzarse lentamente con noble magestad, Perdidas en el aire las ondas de su manto, Cruzar de las montañas la agreste soledad.

Y à la mirada ardiente del sol que la enamora Ví reflejarse en ella las tintas del pudor; Como muestra la virgen su faz encantadora, Al teñirla de púrpura los rayos del amor.

Y el sol en su hermosura y en su cariño ciego, La coronó de rayos sediento de placer; Y desgarró su manto y la abrazó en su fuego, La suspendió en el aire y fecundó su ser.

Y derramó su manto de púrpura brillante, Y reflejó en las aguas su sombra y su color; Y se deshizo en lluvia, y arrebato inconstante Relámpagos y truenos su aliento abrazador.

Y yo la ví tenderse por el azul del cielo Perdida su hermosura, su gracia celestial, Coronada de lágrimas las ondas de su velo, Rote sobre los aires su toca virginal.

Y el sol, mirando en ella sus últimos amores, Lanzando en Occidente su trémulo fulgor, Tendió por los espacios el arco de colores En prenda de su dicha y en nombre de su amor.

Comision Mixta

N.º 4. MANZANA N.º 13.

	Plata.
Mariano Campero Bravo en cuatros .....	40
Isidora Casorla de Bravo id.....	8
Francisca Bravo.....	8
Benigna Bravo.....	8
Luisa Bravo.....	8
Elena Bravo.....	4
Victor Manuel Bravo (niño de cuatro años).....	40
Gregoria Muñoz de Herrera en cuatros y pesetas .....	20
Fausto Atencio.....	1
Adolfo Gomez, (niño de dos años) cinco pesetas.....	1
Eduardo Gomez, (niño de diez meses) .....	5
Suma.....S.	98 85

	Billetes.
Fernando Villavaso .....	20
Lorenzo Talavera.....	100
José Santos Talavera.....	100
José Gabriel Tapia.....	80
Luis Felipe Navas.....	20
Manuel Nuñez.....	20
María Gouzalet viuda de Soto... 18	
Juana Valdivia de Galdos.....	20
Sus cuatro niños Enrique, Manuel, José y Leon Galdos à 2 soles c. u.....	8
Manuela Bezada de Fajardo... 10	
Sus dos niños Eladio y Fausto Fajardo de dos y tres años... 2	
María V. Salas de Rey.....	10
Teresa de Cárpio.....	10
Mariano Ortega.....	10
Simon Zegarra.....	10
Juana La-Rosa y dos niñas.....	8
Manuel Estevan Paredes.....	20
Juan Manuel Pastor Valdivia... 4	
Micaela Cano Cortez.....	8
Elvira Rosel.....	2
Grimanesa Madueño .....	1
Jesus y Lidia Madueño.....	2
Francisca Paula Nuñez .....	1
Juana Nuñez .....	1
Paula Cáceres de Portal.....	1
Matilde G. de Rubina .....	1
Petronila Paula Cornejo.....	2
Petronila Zegarra.....	2
Lorenza Gómez.....	1
Melchora Venavides.....	1
Juana Aviles.....	1 41
Martina Vilca.....	40
Juliana Nina.....	40
Enriqueta Piuto.....	40
Cayetana Bolaños.....	1
Fabiana Ortigozo.....	20
Teresa Vargas.....	1
María de Marroquín.....	1
Vicente Cáceres.....	1
Manuel Cuadros.....	4
Rosa Carpio de Bravo.....	6
Felicita Cárdenas.....	8
Carlota M. de Chirinos.....	20
Suma.....S.	537 81

Se advierte que don Angelino Gimenez, señora Alvizuri y la mayoría de dueños de tiendas fronterizas à la plazuela de Santa Marta, aseguran, haber hecho sus erogaciones à la comision de los señores Alvizuri y Calle. Arequipa, Octubre 22 de 1879.

Fernando Villavaso—Lorenzo Talavera.

EXTERIOR.

CHILE.

El combate de Punta Angamos.

INTERESANTES POMENORES

El martes 7 de Octubre los buques de la escuadra nacional Blanco, Cochrane, O' Higgins, Covadonga, Loa y Matias Cousiño se encontraban al ancla en la bahía de Mejillones, de regreso de su última expedicion à Arica en busca de las naves peruanas Huáscar y Union; dicha expedicion no dió los resultados de que ella se esperaban debido à la ausencia de Arica de los buques nombrados, que forman la parte fuerte y lijera de la escuadra enemiga y la sola verdadera utilidad para los peruanos en la campaña actual.

Siendo casi de completa necesidad para la prosecucion de la guerra el apresamiento ó destruccion del Huáscar por nuestros blindados, los jefes chilenos no creyeron servir los intereses de su patria, esponiendo en un combate desigual con las poderosas baterías de Arica y sin mas provecho posible qua la destruccion de la cañonera Pilcomayo y trasporte Rimac, todas las fuerzas navales de Chile, incluso sus dos blindados, únicos buques de bastante



poder para batir al *Huáscar* y sin los cuales Chile no podría conservar el dominio del mar, que dará á quien lo tenga la victoria definitiva sobre su contendiente; se decidió, por tanto, el regreso de la escuadra al sur en busca de los buques enemigos, y en la mañana del 7 las seis naves que la componían se encontraban reunidas en Mejillones y su jefe en comunicacion telegráfica con las autoridades militares de Antofagasta acordando los movimientos.

Sabiéndose que el *Huáscar* cruzaba sobre la costa chilena en todo el espacio comprendido de Antofagasta á Coquimbo, fué la opinion de los jefes de la escuadra dirigirse al sur con los buques del menor andar *Blanco*, *Covadonga* y *Matias*, los cuales recorrerian la costa buscando las naves enemigas en los puertos ó caletas donde pudiera encontrarse, en tanto que la division lijera compuesta del *Cochrane*, *O'Higgins* y *Loa* debía navegar á 40 ó 50 millas á retaguardia de la primera y á igual distancia de tierra, para cruzar los buques peruanos en el caso probable de ser encontrados de regreso á Arica y navegando á 20 leguas de tierra como acostumbra hacerlos despues de cada una de sus correrias al sur. Si la division pesada hubiera encontrado en su camino al *Huáscar* y la *Union* ó á uno de estos buques, los peruanos habrian escapado gracias á su mejor andar; mas al hacerlo, siguiendo la maniobra acostumbrada y la única posible en tales circunstancias, habrian dirigido sus proas al oeste, y una vez bastante distantes del *Blanco*, hacia el norte en direccion á Arica; fácil es notar que no tardarian en ver su camino cerrado por los buques de la division lijera, lo grándose así el objeto de encerrar al *Huáscar* entre dos fuegos y obligarlo á batirse mal de su grado, ya que no ha sido posible conseguir que lo haga por el honor de su bandera que tantas veces ha espuesto á la humillacion de una huida fácil pero poco honrosa.

Las autoridades de Antofagasta creyeron, sin embargo, conveniente ordenar al *Blanco* dirigirse á Antofagasta en compaña de la *Covadonga* y *Matias* para efectuar ahí un crucero de varios dias, en tanto que el *Cochrane* con la *O'Higgins* y el *Loa* se dirigieran al norte á esperar el arribo de los buques peruanos entre Iquique y Arica; como un detalle á la órden de dirigirse al norte, agregaron que antes de hacerlo los buques lijeros cruzarian frente á Mejillones hasta el medio dia del siguiente 8, es decir, por espacio de doce horas.

Es difícil comprender á qué objeto respondia esta órden; y la superioridad del plan de los comandantes sobre la de los directores salta á la vista pues mientras con el primero el encuentro del enemigo y su encierro en un círculo sin salida era seguro, con el segundo no habia otra probabilidad de batir al *Huáscar* que la muy remota ofrecida en el caso de recalcar este buque sobre un punto de la costa peruana dominada por el *Cochrane*; si el monitor peruano recalaba á otro punto, si tomando altura se dirija á Arica ó al Callao, si continuaba sobre la costa chilena ó si trataba de visitar á Antofagasta antes de regresar á su madriguera de Arica, su escapada habria sido tan fácil y segura como las muchas otras que ha operado durante la actual campaña.

Mas era preciso obedecer, y á las 9 P. M. del 7 el *Blanco*, seguido de la *Covadonga* y del *Matias*, zarpados de Mejillones hacia Antofagasta, navegando próximos á la costa y con suficiente velocidad para amanecer frente al segundo punto. La noche era clara, á pesar de las nubes que cubrian el cielo, y á las 3.30 a.m. pudo verse á corta distancia de Punta Tetos un humo espeso que se elevaba verticalmente y proveniente al parecer de un vapor que se aguantaba frente á Antofagasta; el *Blanco* distaria en ese instante 4 ó 5 millas del humo avistado, hacia el cual se gobernó inmediatamente, antes de diez minutos el buque desconocido, que sin duda apercibió las tres columnas de humo que los nuestros despedian, empezó á huir al suroeste, indicando así que él era el *Huáscar*.

Se empeñó la caza sin resultado práctico notable hasta que á las 5.30 junto con la primera luz de la mañana pudo distinguirse claramente el buque perseguido y algo mas lejos, al suroeste un nuevo punto negro que resultó ser la *Union* dejada ahí indudablemente, en accho de los transportes, que pudieran entrar ó salir de Antofagasta ó como centinela para avisar al *Huáscar* la aproximacion de buques enemigos por el sur.

Pronto el *Huáscar* alcanzó y dejó atrás á la *Union* que fiándose en su magnífico andar permitia al *Blanco* acercarse á menos de cuatro millas, con el ostensible objeto de observar y conocer los buques chilenos y avisarlo al *Huáscar* para seguir huyendo ó presentar combate segun fuera el resultado de su inspeccion.

En la emergencia de un combate posible, el comandante Riveros ordenó al *Matias Cousiño* dirigirse á Antofagasta, y por un momento se creyó á bordo que los jefes peruanos, olvidando la tradicional costumbre de huir á la aproximacion de nuestros blindados, optarian por decidir en un combate franco la suerte de su patria. Eran el *Huáscar* y la *Union* contra el *Blanco* y la *Covadonga* y cualquiera que

sean las ventajas que el blindado chileno posee sobre el *Huáscar*, ellas estaban perfectamente equilibradas por las inmensas de la corbeta peruana sobre la pequeña *Covadonga*; él habria sido un torneo de buena lid y, sobre todo, si la suerte les hubiese sido adversa. ¿No conservaban aun su andar hartas veces probado como superior al de las naves chilenas y merced al cual tenian segura la retirada en cualquier momento oportuno? Ya nuestros buques no distaban de la *Union* mas de tres ó cuatro millas, y era á subordo jeneral la esperanza de un próximo combate, cuando la corbeta empezó á despedir gruesas columnas de humo, dió buen andar á su máquina y en convoy con el *Huáscar*, al cual seguía, continuaron ya sin vacilaciones la huida hacia el suroeste. El *Matias*, avanzando á Antofagasta, empezaba á perderse de vista.

Y fué precisamente esa falta de arrojo en los tripulantes del monitor peruano y su decision de no presentar combate, lo que hubo de perderlos en uno tan terrible para ellos como jamas pudieron imaginarlo.

Es fácil notar, en efecto, que aunque siguiendo lo ordenado desde Antofagasta, nuestros buques se encontraban en esos momentos en las posiciones relativas que se les asignaba en el plan de los comandantes de la armada; mientras el *Blanco* y la *Covadonga* y *Matias* se hallaban á las puertas de Antofagasta, los buques lijeros cruzaban frente á Mejillones, esto es, á 40 millas á retaguardia de los primeros y á igual distancia de la costa. La victoria era solo cuestion de una buena maniobra para obligar á las naves peruanas á dirigirse sobre la segunda division chilena, resultado que se consiguió fácilmente: se disminuyó el andar de la máquina á 7 ó 8 millas por hora, se gobernó en persecucion de la *Union* y se permitió al *Huáscar* ganar sin trabajo camino al O., que luego cambió al N. O. y al N. una vez que vió habierta la senda habitual de sus arrancadas hacia Iquique, Pisagua y Arica. Se comprende que no costaba gran cosa á la *Union* burlarse de la persecucion de nuestros buques navegando solo á tres cuartos de fuerza y ya á las 6.30 de la mañana ambas naves enemigas, el monitor á la cabeza y por su popa la corbeta, hacian camino al norte seguidos á 5 ó 6 millas de distancia por el *Blanco*, que esta vez dió toda fuerza á sus máquinas, y por la pequeña *Covadonga* que no pudiendo llevar el andar de su compañero, comenzó á perder camino sensiblemente. El entusiasta capitán del *Matias Cousiño* no quiso quedarse atrás y, sea que comprendiese el drama que se desenlazaba, sea que creyese necesario acompañar á la escuadra con su auxilio y su carbon, volvió la popa al puerto y tomó tambien el camino del norte, siguiendo al *Blanco* por su aleta de estribor.

La ansiedad que en esos momentos reinaba á bordo de los buques chilenos es algo difícil de comprender para los que no se han encontrado en un caso semejante de esperanza y angustias supremas.

¿Estarian los buques amigos en los puestos asignados y como se necesitaba para cortar la retirada á los fujitivos! ¿No habrian quizas recibido antes de zarpar de Mejillones alguna contraórden que, designándoles un nuevo derrotero, los habria alejado del punto donde se creia encontrarlos! El dilema era solo cuestion de captura ó escapada del *Huáscar*, es decir, de victoria para Chile ó de sufrir un nuevo desengaño que por quinta ó sexta vez alejaría indefinidamente el término de la guerra.

Por fin á las 7.30 a.m. se avistó al N. O. algo que parecia ser el humo de un vapor perdido en el horizonte y un ¡hurra! jeneral respondió al aviso del vijia; un cuarto de hora mas tarde el descubrimiento de un nuevo humo vino á aumentar el entusiasmo, y diez minutos despues un tercero no dejó lugar á duda sobre la presencia de las naves chilenas; pronto se conoció al *Cochrane* que lanzado á toda máquina en direccion diagonal al camino del *Huáscar* marchaba á cortar la retirada, en tanto que la *O'Higgins*, algo mas distante, hacia un rumbo mas oblicuo aun, y el *Loa* se dirija al S. E. á cerrar el espacio vacío entre los dos blindados.

Visto desde las cofas del *Loa* el espectáculo era espléndido. Sobre un fondo formado por los elevados y fantásticos cerros de Punta Angamos y las playas lejanas de Chacaya, se deslizaban rápidamente las siluetas de los buques peruanos tratando de escapar á costa de sus máquinas del círculo de bocas de fuego formado por las naves chilenas; éstas, viniendo del N. O., oeste y sur, estrechaban por momentos la distancia á los enemigos, y sobre todo aquello un cielo azul sereno y un sol espléndido cuyos rayos caian sobre las aguas tranquilas de Mejillones no ajitadas por la mas leve brisa.

¿Qué pasaba, en tanto, á bordo de las naves peruanas! Se entretenian sus tripulantes en lanzar epigramas á la pesadez de los buques perseguidores, cuando avistaron por su amura de babor los tres humos que se acercaban con visible rapidez á la escena de la regata; tomados en el primer momento por transportes chilenos, pensó el comandante Gran destacar hacia ellos á la *Union* con objeto de cañonear-

los antes que pudieran ser socorridos por el blindado, y con este objeto ambos buques torcieron su camino unas dos ó tres cuartas hacia el oeste; mas como pronto se pudo reconocer las cofas blindadas del *Cochrane* y las elegantes formas de la *O'Higgins* y el *Loa*, hubieron los peruanos de inclinar sus proas hacia el N. E. para huir el nuevo peligro, aunque permitiendo á los que le seguian por la popa recuperar parte de la distancia interpuesta durante las dos horas de caza ya trascurridas.

Cuentan los marineros peruanos que desde aquel momento el infortunado almirante, silencioso y meditando se paseaba sobre la cubierta del *Huáscar* con el aspecto grave pero tranquilo del hombre que, teniendo plena conciencia de las terribles circunstancias en que se encuentra envuelto, no teme, sin embargo, el peligro ni las consecuencias que puedan sobrevenirle; aquel paseo, que debia ser el último, duró hasta media hora ante de principiar la accion y solo fué suspendido para ordenar el toque de safrancho y las primeras medidas precedentes á todo combate naval. La *Union*, entre tanto dió á sus máquinas toda la fuerza posible y desde el instante mismo en que fué reconocido el *Cochrane* abanzó sobre el *Huáscar* y dejándolo empeñado entre los buques enemigos, huyó al norte, perseguida por la *O'Higgins* y el *Loa* y sin detenerse un momento ni disparar un solo cañonazo, siquiera para poder decir á sus compatriotas, á quienes habrá llevado la terrible noticia, que hizo algo por defender al *Huáscar*, por ayudarlo en su agonía ó por presenciar tan solo el resultado de la contienda.

Terribles pensamientos deben de haber cruzado por la mente del jefe peruano en esos solemnes instantes. Si al amanecer de ese dia presenta combate á los dos únicos buques que tenia á su frente, las probabilidades de victoria habrian estado compartidas; su retirada estaba franca si llegaba el momento de efectuarla, y se habria hecho digno de los aplausos, justos esta vez, de sus conciudadanos. En su retirada al norte no habria tampoco encontrado la division lijera de nuestras naves, que despues de medio dia debian terminar su crucero frente á Mejillones; esto no lo sabia el comandante Grau, mas no por eso es menos cierto. Hé ahí cómo, gracias á la órden terminante que ese jefe tenia de no batirse con los blindados, cayó en nuestro poder una nave que el Perú habria tal vez salvado con un poco de mas arrojo en sus oficiales ó mas libertad dada á estos para presentar ó rehuir combate segun las especiales circunstancias de cada caso.

Por fin á las 9.25 de la mañana principió la accion con dos disparos consecutivos hechos por el *Huáscar* con sus cañones de cubierta sobre el *Cochrane*, situado ya á menos de 3,000 metros de distancia. El *Blanco* distaba aun poco mas de cuatro millas, ó sea 8,000 metros del *Huáscar*, pero gracias á las viradas que éste hacia para disparar sus cañones, esta distancia disminuia por momentos y pronto la accion se hacia general.

El *Cochrane* sin responder los primeros tiros enemigos, continuó acertando distancia y pronto los dos cañones de la torre del monitor secundaron con otros dos disparos los tiros hechos por los mas pequeños de cubierta; la última de estas balas dió en el agua á pocos metros de la proa del *Cochrane*, pasó de rebote el blindaje de la roda á medio metro sobre la linea de agua, destruyó la cocina y chocando en un mazo del cielo del entrepuente, cayó al suelo fria é inofensiva. El blindado chileno rompió sus fuegos momentos despues con dos disparos bien dirigidos, pero un poco altos, y desde ese momento el cambio de balas fué mutuo entre ambos contendientes.

El cuarto tiro del *Cochrane* introdujo una granada bajo el castillo del monitor ahí hizo explosion, volándolo en pedazos; poco despues una del *Huáscar* chocó contra el blindaje de la batería á estribor del blindado, removió un poco la plancha de hierro y dejó en su superficie una huella pequeña del diámetro del proyectil.

La distancia, entre tanto, habia disminuido notablemente, y pronto el *Cochrane* cortó la linea del buque enemigo, pero á popa de éste, pues no alcanzó á cerrarle el camino del norte; el *Huáscar*, sin embargo, con sus fondos algo sucios, no podia hacer mas de diez millas, siendo que el *Cochrane* alcanzó cerca de once, por lo que el buque peruano no pudo sacar partido de su posicion y hubo de decidirse á guiar para poder hacer uso de sus cañones, que no disparan á popa.

Fué en esas condiciones y combatiendo ya á muy corta distancia, que fué muerto el contra-almirante Grau: eran las 9.55, es decir que duraba el combate media hora, cuando una granada del *Cochrane* chocó contra la torre blindada del comandante del *Huáscar*, medio metro bajo su arista superior, penetró junto con los destrozos de la torre, hizo explosion en su interior, y sus cascós, conjuntamente con trozos de hierro y de madera y algunos restos humanos, cayeron al entrepuente llenando de humo ese departamento. El comandante acostumbraba dirigir los combates manteniendo la cabeza y el busto fuera de la torre, y fué, por consiguiente, cortado en dos á la altura de las caderas;

cayeron las piernas al entrepuente, mientras toda la parte superior del cuerpo, seguramente hecha pedazos con la explosion de la granada, voló al agua ó á cubierta, de donde mas tarde los restos rodarian fuera del buque.

La gente de abajo, aturrida con la explosion y comprendiendo que su comandante habia muerto, buscó en la oscuridad y encontró un cuerpo que fué llevado á popa y entregado al cirujano señor Rotalde como los restos del comandante; los doctores vieron despues que aquel era el cadáver del teniente I. don Diego Ferré, tercer comandante del buque y muerto por la misma granada que ultimó al comandante. Nace de esa equivocacion la historia de haber sido Grau trasladado á su cámara donde una bomba lo hizo pedazos; ella es errada: Grau murió instantáneamente, y de sus restos solo ha sido posible recuperar las piernas que han sido debidamente encajonadas.

A las 10.5 hizo el *Blanco* su primer disparo á 600 metros de distancia y desde ese instante el combate fué sostenido por ambos blindados contra el *Huáscar* que se defendia valientemente.

Una granada del *Cochrane* cortó los guardies del timon, y para poder gobernar tuvieron los peruanos que hacerlo con aperejos, desde la cámara del comandante que ya habia recibido un balazo del mismo *Cochrane*.

Una granada del *Blanco* penetró tambien por la popa é hizo explosion dentro de la cámara concluyendo de destruirla y matando á todos los que manejaban los aparejos del timon, con lo cual quedó el buque sin gobierno alguno.

Despues de la muerte del comandante, el capitán de fragata don Manuel Carvajal, mayor de órdenes de la escuadra, pasó á la torre á comunicar la noticia al segundo del buque, el capitán de corbeta don Elias Aguirre y á indicarle tomase el mando del buque, cuando una granada que penetró fácilmente las nueve pulgadas de blindaje de la torre, chocó contra el muñon del cañon de la derecha rompiendo el compresor y la sobremuñonera y estalló matando algunos hombres y cegando al capitán Carvajal, quien fué sacado sin conocimiento y llevado al cirujano.

Otra granada que penetró á la torre poco despues y que fué disparada por el otro blindado concluyó con la gente de ella, llevó la cabeza del segundo comandante, el capitán Aguirre, é hirió horriblemente al teniente Palacios.

Por este tiempo una bala del *Huáscar* que penetró por la aleta de estribor del *Cochrane*, mientras éste viraba, destruyó el camarote del comandante, un tubo cohetero, la botica, un pañol y salió por babor, á popa de la batería, sin reventar; las astillas hirieron diez hombres, pero solo dos de alguna gravedad.

En el *Huáscar* el teniente Pedro M. Rodriguez sacaba la cabeza por la tronera de la torre para apuntar el cañon de la izquierda y un proyectil de uno de los blindados pasó tajante al cielo de dicha torre volando la cabeza de Rodriguez, cuyo cuerpo cayó inerte al interior.

Es así cómo el *Cochrane* recibió sus tres balazos, cómo el *Huáscar* perdió al comandante y tres oficiales y cómo quedó sin gobierno pero con su máquina intacta y un cañon todavía en uso.

El doctor Távora y el sargento mayor Ugarteche fueron heridos en la cámara de oficiales por una de las granadas que penetró por la popa. El capitán Busta mante, dos aspirantes y otros oficiales lo fueron levemente, cumpliendo su deber, en diferentes localidades del buque y puestos fuera de combate otros oficiales, recayó el mando en el teniente primero don Pedro Gáezon, quien lo mantuvo hasta el último momento.

A las 10.25, justamente una hora despues de empezado el combate, arrió el *Huáscar* su bandera y acto continuo se tocó á nuestros buques á suspender los fuegos, sustituyendo los hurras de la tripulacion á los disparos de la artillería. La ilusion, sin embargo, no fué duradera, pues el monitor no detuvo su marcha un momento y antes de mucho un nuevo pabellon flameaba al tope de su palo mayor. No ha sido posible saberse á ciencia cierta si una de nuestras balas cortó la driza de la bandera ó si ésta fué arriada por la mano de algun azorado marinero; mas es lo cierto que aquello no fué una reudicion, y para probarlo un nuevo disparo del *Huáscar* dirigido al *Blanco* vino á afianzar el pabellon retando á sus enemigos á un duelo á muerte.

El *Blanco* y el *Cochrane* repitieron entonces sus disparos, tratando al mismo tiempo de hacer uso de los espioneros; mas el humo de sus propios cañones impedía á los comandantes de los buques chilenos ver el buque enemigo, precisamente en los momentos de mas necesidad, y la gran rapidez con que marchaba el *Huáscar* no permitió á los blindados ejecutar con felicidad esa maniobra, siempre difícil por otra parte.

Pero si aquellas moles de hierro no llegaron jamas á tocarse, la maniobra obligaba al monitor, cada vez que se repetia, á deslizarse á menos de cien metros de algunos de los blindados, y al ruido de la artillería se unia entonces de un nutrido fuero de fusilería y ametralladoras de am-



bos buques, fuego que duraba tanto tiempo como lo permitía la cercanía de las naves y el cual era suspendido para empezar de nuevo en la próxima ocasión semejante.

Las ametralladoras Rordenfelt, últimamente montadas en nuestros buques, tuvieron un serio estruendo, y á poco sus disparos y los de los rifles de las cofas dieron muerte á dos individuos de los que manejaban la ametralladora Gatling de la cofa del «Huáscar»; un tercero fué herido, y al aspirante que tenía ese puesto no le quedó otro recurso que bajar con el herido y prestar sus servicios en cubierta.

Nuestros disparos de artillería eran, entre tanto, cada vez mas continuos y tan ciertos, que cada proyectil lanzado era una nueva granada que estallaba en el buque enemigo; el castillo, la torre del comandante, la chimenea de la máquina, la toldilla y los cubichetes eran otros tantos objetos destruidos y perforados en tres ó cuatro puntos diversos; un bote cayó al agua, quedando suspendido por una de sus estremidades y siendo arrastrado tras la popa del «Huáscar» y un cañón de á 12 de la cubierta fué partido en dos por una granada que chocó en su boca.

Quando el «Blanco» trató por tercera vez de espolear al ya malparado pero siempre animoso buquecito enemigo, éste pasó al costado del blindado á veinte ó veinticinco metros de distancia; los tres cañones de la batería, cargados con carga máxima y apuntados á depresión, hicieron fuego sucesivamente; recibió el «Huáscar» tres proyectiles mas á flor de agua, y estallando las granadas dentro del buque, sembraron de cadáveres el entrepuente y se declaró el incendio en el interior.

La desmoralización empezó entonces á cundir en la tripulación peruana; toda esperanza de salvación se estinguió en el ánimo de sus tripulantes; las indicaciones de arriar la bandera empezaron á ser continuas, y algunos se dirijieron á cubierta con ánimo de rendir el buque. Pero al pié de la driza el teniente Gáezon, que durante todo el combate se mantuvo como un bravo, impedia, revolver en mano, la ejecución de ese acto, prometiendo hundir el buque antes que entregarlo en manos enemigas.

El teniente Gáezon abandonó la cubierta para hacer abrir las válvulas de la máquina, y la bandera fué inmediatamente arriada del tope. Sea, sin embargo, efecto de un olvido ó por cualquier otro motivo, la hélice siguió girando y el buque huyendo á toda velocidad, por lo cual, despues de un corto intervalo de espera, las naves chilenas volvieron á romper sus fuegos sobre el «Huáscar».

Vióse entonces claramente salir por las escotillas y portas de la torre varios marineros y soldados que se arrojaron al agua no pudiendo resistir aquella lluvia de proyectiles. Instante despues cesó el buque de huir y los nuestros de disparar, y sobre la cubierta del «Huáscar» se vió aparecer una veintena de individuos que agitaban sus pañuelos en señal de rendición.

Quando el monitor peruano arriaba su bandera, la «Covadonga», que á pesar de haber largado velas para aumentar su andar no pudo llegar antes á tiro de cañón, hizo un disparo que debió ser el primero y el único que lanzara en el combate. El tiro final fué hecho por el «Blanco» á las 10 55 de la mañana, en el momento mismo en que paraba el «Huáscar» su máquina y justamente hora y media despues de su comienzo y una hora despues de haber perecido noblemente su comandante, el contra-almirante Grau.

Duró la acción en resumen noventa minutos, contando desde el primero al último disparo. Corresponde al «Cochrane» la gloria de haberla sostenido en su totalidad, y al «Blanco» la de llevar los buques enemigos al lugar de la espacion y la de sostener el fuego durante los últimos 50 minutos de combate, dando al enemigo el golpe decisivo con aquellos tres disparos que introdujeron á su bordo la confusión y el desaliento.

Tenia el monitor peruano la mañana del combate 200 hombres de tripulación y 5 prisioneros tomados de la goleta «Coquimbo», apresada en Sarco días antes de esa fecha; de los 200 tripulantes, número que comprende de comandante á último soldado, 162 son prisioneros de guerra, comprendiendo entre ellos 25 ó 30 heridos, y los 38 restantes perecieron en la acción, salvo que tres ó cuatro de entre ellos, vívan ahora en Mejillones, pues la ambulancia militar de ese puerto llevó á tierra en los primeros momentos algunos heridos cuyos nombres se ignoran aun.

Los prisioneros de la «Coquimbo» salvaron ilesos, con escepcion del capitán que tuvo dos pequeñas heridas en una mano y la cara, y todos ellos están ahora libres en tierra chilena.

Rendido el «Huáscar», ambas naves chilenas arriaron sus botes para tomar posesión de la presa y trasportar á bordo los heridos enemigos. El primer bote que el «Blanco» consiguió tener á flote partió á recoger los naufragos que flotaban agarrados á trozos de madera, y el segundo marchó al «Huáscar» conduciendo al ma-

nombre del jefe chileno llevaba al peruano las felicitaciones correspondientes á su buen comportamiento y hermosa defensa en el combate.

Sin embargo, quien primero pisó la cubierta del buque enemigo fué el teniente Simpson del «Cochrane» y momentos despues el capitán Castillo, mayor de órdenes, y el teniente Bianchi, ayudante del comandante en jefe. Conjuntamente con ellos llegó al «Huáscar» el ingeniero señor Werder, quien marchó á la máquina y con revolver en mano hizo se le indicase el lugar de las válvulas, por las que empezaba á llenarse el buque de agua.

La bandera peruana que flameó al tope del «Huáscar» fué recogida cuidadosamente y en su lugar se izó un hermoso tricolor nacional, el primero sin duda que ha ostentado ese buque y el último que en él flameará. A su vista la tripulación de las naves chilenas subió á las jarcias y lanzó al aire un triple júbilo como única y legítima manifestación de su entusiasmo.

Pintar la escena de desolación y carnicería que ofrecía la cubierta y entrepuentes del «Huáscar» al finalizar su resistencia, es tarea mas difícil que suponerla. La cubierta era invadida por los heridos, á quienes se traía arriba con el objeto de sacarlos de la atmósfera pesada y cargada de humo que abajo se respiraba y por algunos marineros que temerosos de que la nave se hundiese ó volase por los aires una vez que el fuego alcanzase á la santabárbara, se disputaban la primicia de abandonar el buque; lo que una vez fué cámaras, salones y camarotes, era ahora un hacinamiento de madera trozada, ropa despedazada, miembros humanos, sangre y cascotes de granadas en horrible confusión; los pasillos de la torre estaban sembrados con los restos de marineros muertos en ella ó manejando las cigüeñas con que se la hace girar, y por cualquiera parte del buque á donde se volviera la vista no se presentaban sino ejemplos de los efectos increíbles producidos por la explosión de las granadas. Pudióse ver en ellos:

Habia el «Huáscar» recibido dos tiros en el castillo, dos dentro de la torre y tres que no le penetraron, dos en la chimenea, dos en la torre del comandante, varios en cubierta, uno en un cañón, cinco sobre la línea de agua á estribor, tres á babor y dos por la popa, amen de varios que no penetraron el blindaje del costado y de una infinidad de pequeños disparos de rifles y ametralladoras, que dejaron el buque acerbado con sus señales. Los nuestros, en cambio, solo tuvieron los tres golpes recibidos por el «Cochrane» y muchos tiros de rifle en ambos buques.

Trasladados á los blindados y al «Covadonga» los heridos y prisioneros peruanos, el «Huáscar», tripulado por un medio ciento de chilenos, avanzó lentamente á Mejillones custodiado por el «Matias Cousiño», el mismo buquecito que tantas veces estuvo á punto de ser víctima del monitor peruano.

Al fondear en la bahía su cubierta fué asaltada por miles de personas, que esperaban ansiosas el resultado del combate, que escucharon desde lejos; el batallón Chacabuco casi en su totalidad, su banda de música y la ambulancia que lo acompaña llegaron á bordo los primeros, y sus servicios no fueron perdidos, siquiera para aclarar el buque de escombros, gracias á las astillas que cada persona llevaba consigo como recuerdo del «Huáscar»; pero no fué bastante la población entera de Mejillones para despejar de escombros, que astillas habia en cantidad suficiente para dar recuerdos de esa especie á todos los soldados que forman el campamento de Antofagasta.

Una lancha llevó á tierra los cadáveres horriblemente mutilados que fué posible recoger á bordo, y al siguiente día, de mañana, se les dió debita y honrosa sepultura haciéndoles las tropas acantonadas en Mejillones los honores correspondientes á sus clases respectivas.

Esa misma tarde del 8 los buques chilenos fondearon en Mejillones, y en la noche el «Cochrane» zarpó en busca de la «O'Higgins y Loa», pues se ignoraba el resultado de la persecución que emprendieron tras la corbeta «Union».

El «Copiapó» llegó de Antofagasta, trayendo á bordo al señor ministro de marina, al jeneral en jefe y al de la caballería, al jefe de estado mayor y otras autoridades militares que zarparon de Antofagasta junto con la primera noticia del resultado obtenido.

Esa misma noche se trasladó á los oficiales prisioneros al «Copiapó», esceptuando aquellos que por estar mal heridos no pudieron ser trasportados y se repartió la tripulación que habia sido del «Huáscar» entre el «Copiapó» y el «Blanco», los cuales con el «Matias Cousiño» y «Covadonga» zarparon hácia Antofagasta al día siguiente.

Antes de su partida regresaron al puerto el «Cochrane», la «O'Higgins y el Loa», y no fué sin asombro que se supo el resultado de la caza emprendida; la «Union» habia sido perseguida hasta mas al norte del río Loa; como la «O'Higgins» no pudo dar caza á su rival, el «Loa» forzó su andar, y habiendo puesto á la «Union» al alcance de sus cañones lo hizo dos disparos que á causa de la gran distancia no dieron en el blanco.

Bien pudo la corbeta peruana volver proa al trasporte que la perseguía y batirlo por media hora, sin que la «O'Higgins» hubiera conseguido tomar parte en el combate á causa de la distancia que la separaba del «Loa», pero el jefe que esa mañana tuvo coraje para abandonar á su compañero en el momento del peligro y para huir dejándolo empeñado en un combate desigual, creyó ahora mas prudente huir de las balas del «Loa», y dando un nuevo impulso á su máquina, puso mas distancia entre su nave y las chilenas, que volvieron á Mejillones cuando se convencieron de la completa inutilidad de sus esfuerzos.

Reunida la escuadra en Mejillones, habiendo tomado carbon los buques y tripulando el «Huáscar» debidamente, nuestro monitor se dejó á cargo de las tres naves ligeras «Cochrane», «O'Higgins y Loa» en tanto que las tres restantes con el «Copiapó» regresaban á Antofagasta, en donde fondearon al amanecer del 10.

La «Covadonga» y el «Matias» quedaron ahí, y el «Blanco» y el «Copiapó» siguieron viaje al sur, conduciendo á Valparaíso los prisioneros peruanos. La «O'Higgins» y el «Loa» partieron al norte de Mejillones á operar sobre la costa enemiga, y el «Cochrane» y el «Huáscar» se alistaban para seguir viaje al sur cuando fuera posible hacerlo.

Los desgraciados oficiales que pertenecieron al «Huáscar», y que son hoy día nuestros prisioneros, han sido atendidos por los marinos chilenos con todo el cariño que es posible demostrar hácia amigos y hermanos.

Se les facilitó los medios de escribir á sus parientes y no se leyó sus cartas privadas, se atendió á sus necesidades en cuanto los elementos de un buque lo permiten, y se hizo lo posible por hacerles verdadera y fácil su vida de prision. Ellos se muestran agradecidos; pero nuestros marinos creen que es solo el cumplimiento de su deber cuanto han hecho por endulzar la vida de sus huéspedes; y sobre todo, ¿no es así como ellos han tratado á nuestros prisioneros... ó como debieran haberlos tratado, si acaso no lo han hecho?

Ojalá que pueda arribarse pronto á un canje de prisioneros entre estos jóvenes y los bravos de la «Esmeralda» que en las lejanas sierras de Tarma, suspiran, sin duda, por regresar á su patria. Ello seria un bien para ambos países, un consuelo para muchas familias, y Chile tendría un digno jefe con méritos bien adquiridos para comandar la nueva nave que acaba de ingresar á su marina de guerra.

(De El Mercurio de Valparaíso.)

El viernes á las doce llega el «Huáscar» á Valparaíso.

Con tal motivo, y segun un diario de la mañana, habrá en Valparaíso las siguientes fiestas:

Quando el vijia lo anuncie, dispararán cuatro cañonazos el fuerte de San Antonio: á medida que avance, cada fuerte, empezando por el Rancagua y terminando por el Callao, lo saludarán con dos cañonazos.

En la Plaza de la Intendencia formando carrera hasta la iglesia del Espíritu Santo se hallarán los batallones cívicos uno y dos Andes, el cívico número uno de infantería y una batería de artillería de línea.

Una comision compuesta del intendente y comandante jeneral de marina, cinco miembros de la municipalidad, tres jefes de la armada y tres del ejército, y algunos ayudantes, se dirijirán á bordo del «Huáscar» escoltados por los botes de los buques de guerra para traer la bandera peruana que enarbolaba el monitor el día del combate. Al llegar al muelle se hará una salva mayor: la comitiva se dirijirá al templo del Espíritu Santo donde se cantará un *Te Deum* y se pondrá en manos del párroco la bandera, á fin de que la guarda miétras dispone de ella el supremo gobierno.

En la tarde, á las tres, funcion gratis dramática en el Circo, y en la noche otra en la Zarzuela.

A las 8 p. m. grandes fuegos artificiales en la bahía, entre otros, se quemarán dos grandes piezas representando el combate del «Cochrane» con el «Huáscar». En la ciudad habrá embanderamiento é iluminacion jeneral.

Se sabe ya que el «Huáscar» no ha sufrido grandes averías en el combate de Mejillones. La famosa nave se rindió cuando aun le quedaba mucho que pelear para poder hundirse en el océano. Su maquinaria, que es lo mas importante, está en perfecto estado, y la torre, que es la gran defensa del monitor, ha quedado corriente.

Parece, sin embargo, que el «Huáscar» recibirá algunas modificaciones importantes, tales como ponerle la borda y los palos que los peruanos le habian arrancado para darle mayor andar, aun cuando se le esponia al peligro de zozobrar en algun gran temporal. Pero los peruanos han buscado y buscan siempre para sus buques de guerra, como condicion principal de su defensa, andar mucho, muchísimo, no ser alcanzados jamás.

Creemos que el gobierno podria hacer una buena economía, solicitando del gobierno peruano la borda y los palos del monitor.

El gobierno peruano no se negaría á esta justa exigencia, y como le conviene mostrarse jeneroso á fin de obtener

mandará aquellos famosos utensilios, arrancados en medio del pánico que inspiraban nuestras naves.

Parace que la indigna conducta observada contra Chile por la república de Costa Rica de que habla *El Mercurio*, se refiere á la compra que Costa Rica habia hecho en Europa de dos buques de guerra que iban á servir al Perú.

Los agentes de Chile descubrieron el pastel y los buques fueron detenidos oportunamente.

Los dos buques comprados por Costa Rica para el Perú, eran de cuarto ó quinto órden.

Y esta república de Costa Rica, que hoy nos hace traicion, debe á Chile grandes servicios, pues cuando se veia envuelta en su cuestion con el filibustero Walker, Chile fué en su defensa y hasta envió á San José una nave de guerra.

Así paga el diablo á quien bien le sirve!  
(De Las Novedades.)

Se nos asegura que cuando el jóven Frias de la Argentina supo la captura del «Huáscar» por nuestra escuadra, no fué tan grande el desaliento que esperimentó por el triunfo en definitiva de sus buenos amigos los peruanos, que se le oyó esclamar:

—Pero al fin y al cabo, he de volver caras á los chilenos.

En esta vez ha pensado usted muy en razon, señor don Félix.

Sin que nosotros voluemos caras en el norte, ¿como podríamos arreglar en el sur las cuestiones que usted nos provoca?

CANJE DE PRISIONEROS.—Apenas se supo en nuestra capital de una manera positiva la fausta noticia de la toma del «Huáscar», ya en todas partes se hablaba de canjear prisioneros, y por cierto que nadie olvidaba á los de la «Esmeralda».

Se nos asegura que el gobierno tiene ya formado un proyecto de canje de prisioneros que propoudrá á nuestros enemigos del Perú y que en ese proyecto dá especial preferencia á los que fueron tomados por el «Huáscar» á bordo de la «Esmeralda» en el mas glorioso de los combates que hasta hoy hayamos sostenido en la presente guerra, el de Iquique, esa grandiosa epopeya de sublime patriotismo.

A lo anterior se agrega que si los peruanos aceptan el referido proyecto y los prisioneros de la gloriosa corbeta vuelven al seno de esta patria que ha sabido premiar su heroismo y que los recibirá con toda la efusion del patriotismo y de la gratitud en sus vigorosos brazos para colmarlos de entusiastas y grandes manifestaciones, pasarán á tripular el invencible monitor peruano que hoy ha caído en nuestro poder, gracias al valor y pericia de nuestros marinos.

El segundo comandante don Luis Uribe será, segun lo que se nos dice, el jefe del «Huáscar», y los demas puestos de importancia en este monitor los ocuparán los que mas se distinguieron en aquel inmortal combate.

¡Que el gobierno siga en el canje de prisioneros el camino que se nos indica son nuestros ardientes deseos y los de todos los hijos de esta patria querida que siempre ha sabido recompensar á sus valientes defensores!

TELÉGRAFO TRASANDINO.

Santiago, octubre 11 de 1879.

(A las 9.40 a. m.)

Se anuncia hoy que es cosa resuelta que el capitán de fragata señor Condell será el comandante del «Huáscar», probablemente mientras Uribe permanezca prisionero.

—Se refiere que el jeneral Baquedano dirijió un telegrama al presidente de la república diciéndole:

«Aprovechemos la ocasion. ¡Marchemos! ¡Marchemos!»

—Anoche partieron para Valparaíso 28 marineros llegados de Lota y Coronel que van á tripular el «Arturo Prat.»

## AVISOS VARIOS.

JUDICIAL.—Por mandato del Juez de Paz que suscribe y á petición de Don Pedro Pablo Mollo, se convoca al consejo de familia que debe proveer de guardador á la menor Dominga Mollo, siendo los miembros que lo componen los tíos de ésta que lo son el solicitante don Nazario doña Teresa, doña Hdefonsa y don Juan Mollo, los que pasados los diez días que prescribe el artículo 372 del Código Civil procederán á ejercer sus funciones. Miraflores Octubre 29 de 1879  
Juan Mariano Diaz.

EN VENTA  
Dos criollas y dos burros buenos: en esta imprenta, daran



# Al público.

**JUDICIAL.**—En el juicio seguido por don Mariano Rondon contra doña Manuela Hinojosa por cobro de pesos, á solicitud del primero el señor Juez de primera instancia doctor don Manuel M. Cornejo ha expedido el auto que sigue—Arequipa Octubre 30 de 1879—En lo principal y conforme á lo dispuesto en los artículos 609 y 610 de C. E. C. citese á coña Manuela Hinojosa con el auto de 10 de Junio último, por medio del periódico "Eco del Misti" sin perjuicio de la citacion ordinaria luego que parezca, y en cumplimiento de las leyes citadas. Al otro sí: se da por recusado al escribano don Agrstín Chaves, y se le subroga con el que autoriza este auto—Cornejo—Ante mí Manuel de la C. Calderon—El auto de su referencia es como sigue—Arequipa Junio 10 de 1879—Atendiendo á que doña Manuela Hinojosa ha presentado á varios de sus testigos, y no ha podido recibirse por las muchas labores del juzgado, notifíquese á la espresada sin efecto de rebeldia para que dentro de 2.º dia presente á declarar los testigos que le resta, bajo apercibimiento á lo que haya lugar—una rubrica del señor Juez doctor Cornejo—Ante mí Agustín Chavez.

Y en cumplimiento de lo ordenado pongo el presente con el objeto que indica el auto que lo motiva.

Arequipa, Octubre 31 de 1879.  
Manuel de la C. Calderon.

**JUDICIAL.**—En el concurso del finado D. Eugenio Escobedo haciendo cesion de bienes en favor de sus acreedores, é incidente seguido por cuerda separada para la venta y tazacion del molino denominado Fábrica de Escobedo y uno de los bienes cedidos y de convenio de todos los interesados al concurso por auto de 14 del presente expedido por el señor juez de 1.ª instancia doctor don Manuel M. Cornejo y por ante el actuario que suscribe se ha ordenado se saque á pública subasta el referido molino, que se halla valorizado en la cantidad de 28,150 soles plata, 68 cts., y para cuyo acto se ha señalado el dia 14 del entrante noviembre á las doce de su mañana. Las personas que quieran hacer postura pueden ocurrir á la oficina del que suscribe á la hora y dia indicados. Arequipa Octubre 22 de 1879.  
ANDRES HERRERA.

v. 20 p. 9

**JUDICIAL.**—De orden de del Juez Paz que suscribe y á solicitud de don Miguel Vital Vargas, se ha mandado formar el consejo de familia ue nombre defensor al ausente don Juan Mr. Van-Buren jefe representante de la compañía Beneficiadora del Perú, y se han designado por miembros del Consejo al solicitante y á los vecinos notables doctores don Ricardo Arrisueño, don Emilio Lizárraga y don Benjamin Aragon. los que pasados diez dias de esta publicacion se reunirán á ejercer sus funciones; y para los efectos de la ley se pone el presente aviso en Arequipa, 27 de Octubre de 1879.  
Manuel S. Hidalgo. v3p3.

**AVISO JUDICIAL.**—A solicitud del personero de doña María M. Hidalgo, ha ordenado el Sr. Juez de 1.ª Instancia de esta capital doctor D. José Hipólito Rada, por auto de 28 del actual, se avisa al público el fallecimiento intestado de doña Jesús Hidalgo, para que se denuncie si otorgó testamento y ante quién; y para que comparezcan los interesados que se crean con derecho á sus bienes, durante el término de 30 dias que señala la ley. Arequipa Octubre 29 de 1879.  
Manuel N. Romero. v3p2.

**AVISO.**

A consecuencia de la destruccion de las lanchas de la Empresa, y de los demas inconvenientes que son consiguientes al estado de guerra en que se halla empeñado el pais, ha convenido la Empresa del Ferrocarril de entregar al señor don Guillermo Speedie la Empresa del lanchaje desde el diez del presente mes, hasta nuevo arreglo. Con este motivo, queda el señor Speedie facultado para cobrar las gastos de lanchaje é izaje, segun la tarifa que tenga por conveniente implantar; y quedan anuladas y sin valor, las tarifas que hasta la fecha han subsistido.

Mollendo 7 de Agosto de 1879.  
José M. Braun  
Superintendente.

**Se vende**

Chufño blanco y chalonas por mayor y menor en la calle de Sucre N. 28.  
v. 26 p.24

**KEROSENE**

Por Mayor y Menor

En la tienda calle de Santo Domingo, frente al almacén del Sr. de Castresana.

v. 20 p. 20

**Félix Prado**

Recibe consultas de las enfermedades inveteradas de las 7 del dia hasta las 9 y de las 12 hasta las 3 de la tarde á los pobres gratis. Calle de san Juan de Dios N. 18. v.26 p10

**Aviso oficial**

De orden del señor Coronel Prefecto y Comandante General del Departamento, se previene á los señores jefes y oficiales indefinidos de este Departamento que en el perentorio término de quince dias contados desde el dia de mañana, se presentarán en este estado mayor (cuartel de la Maestranza) de 12 á 2 h. p. m., bajo la pena de ser borrados del escalafon militar, conforme al decreto supremo que al efecto se ha expedido. Arequipa Octubre 28 de 1879. El jefe de Estado Mayor General.  
Roberto Sequera. v15p4.

**Se arrienda**

Una casa grande y con toda clase de comodidades en la segunda cuadra de Mercaderes Para tratar pueden verse con el que suscribe en la calle de San José N.º 82.  
Jesus Antonio de Rivero.  
alt. v8 p2

Ha llegado á nuestro conocimiento que, algunos comerciantes de mala ley, embazan «Alcohol manchado» de pésima calidad, rebajándolo ademas en el peso y grados que debe contener, en los cajones vacíos que llevan la marca del legítimo «Alcohol de Enrique Swayne», del que somos los únicos vendedores en esta ciudad.

Para evitar tal proceder, y que dichos comerciantes no sigan esplotando la buena fé de las personas que les compran, nos permitimos poner en conocimiento de los compradores que se dignan favorecernos, que solo garantizamos la legitimidad del acreditado y harto bien conocido «Alcohol de Enrique Swayne», cuando sea comprado directamente en nuestro Almacén.

Arequipa Octubre 22 de 1879.  
Diaz y Vargas.

## TARJETAS DE DUELO PARA EXEQUIAS

Las hay de muy buena clase, llanas y labradas con sus respectivos sobres, y se imprimen hasta 200 en una hora en la Imprenta y Librería de José Mariano Farfan, calle del Teatro. Así mismo se imprime folletos, planillas, facturas, tarjetas de visita y cualquier trabajo de tipografía, ya sea con tinta negra ó de color, para lo que se ha recibido últimamente un abundante y variado material. Precios módicos. Arequipa, Octubre 29 de 1879.

## INTERESANTE.

Se vende una casa de bóveda á una cuadra y media de la plaza de armas; tiene catorce habitaciones, corredor espacioso, oratorio, dos patios, dos jardines etc. con notable rebaja sobre el precio de tasacion. Dan razon en esta Imprenta.

**HARINA FLOR**

De los señores Serdio Hermanos, de Lima. Unico agente en Arequipa.  
P. Sanmartí

**Ferrocarril Urbano.**

El Directorio de la Empresa ha acordado en sesion de 14 del corriente se lleve á efecto la resolucioen de la Junta General de accionistas de Marzo 14 del presente año en la que se determinó se haga la amortizacion de todas las fichas que se hallan en circulacion. Con tal objeto se señala el término fatal de cuatro meses, que principian á correr desde la fecha; vencido este término quedarán sin valor ninguno dichas fichas.

La amortizacion se hará en la casa del señor don Diego Butron y en la de los señores Diaz y Vargas.  
Arequipa Mayo 15 de 1879.  
El Secretario.

**Se compra**

En esta imprenta barriles vacios que hayan servido en ron.

**Herreria Central**

DE  
**CAYETANO ARENAS.**

Este establecimiento acaba de recibir un gran surtido de cañerías, llaves para pilones arados americanos y rejas para los mismos, tambien americanas, planchas de fierro para cocinas y fierro para rejas.

Asi mismo se trabaja toda clase de obras del arte, como caires esmaltados exactamente á los que vienen de Europa, etc. á precios módicos Calle de San José N.º 11.

**LLEGARON**

**LAS DESEADAS MOLDURAS**

Doradas y negras, hermosos dibujos y calidad.

Los marcos que se manden hacer solo se pagará el valor de la moldura ocurran á Mercaderes 2a. cuadra.  
Ramon Garcia.

**Empresa de Gas.**

Por resolucioen de Junta general de accionistas de 28 de Abril del presente año, se ha declarado en liquidacion esta empresa.

Las personas que tengan cuentas pendientes pueden acercarse á la oficina de la gerencia para arreglarlas.  
El Gerente.

**Tiendas.**

Se rematarán los arriendos de las N. 10 16 y 18 de la Beneficencia citas calle de Santo Domingo, el 10 de Noviembre próximo á las doce del dia.

Los que se interesen podrán imponerse de las bases en la Tesoreria de la Beneficencia. Arequipa 27 de Octubre de 1879  
Manuel Lazo. v15 p5

**Un nuevo Blindado**

Se vende ó dá en anticótesis la casa N. 107 de la calle de San José, compuesta de 9 habitaciones, pesebre y huerta. En esta imprenta se dará razon del dueño.  
alt. v15p2

**SE VENDE**

Harina flor de Lima. Aguardiente de Siaguas. Tabaco de Jaen, Quesos de Pária. Café, Coca, Cacao, tabaco, Anis y Chuño del Cuzco

P. Sanmartí, calle de Bolivar N. 44.

**FERRO-CARRIL URBANO.**

Se previene al público que la empresa ecibe des fichas en pago de carga y pasajes.

**Movimiento de coches.**

PARTEN DE LA ESTACION.	PARTEN DE LA RANCHERIA.	LLEGADA A LA ESTACION.
6 h 00 a. m.	6 y 15	6 y 35
7 " 00 " "	7 " 15	7 " 35
8 " 10 " "	8 " 25	8 " 35
9 " 45 " "	11 " 35	12 " 00
3 " 25 " "	3 " 50	4 " 05
4 " 20 " "	4 " 35	4 " 50
4 " 55 " "	5 " 10	5 " 25

**Jueves y Domingos.**

Para los trenes que llegan de Puno.

2 y 50	3 y 05	3 y 20
3 " 35	4 " 00	4 " 15

**Coches extraordinarios.**

Se pondrán á cualquiera hora del dia anticipando el aviso 30 minutos.

**Carro para equipajes.**

Todas las mañanas recorren la línea en relacion con los trenes que salen de Puno y Mollendo.

Para comunicar las órdenes diríjense á la oficina de la empresa, calle del Palacio N. 3 (esquina opuesta á la del Banco), donde recibirán verbalmente ó por escrito, con tal objeto se halla proveida de buzón.

NOTA.—El movimiento de los coches rejirá desde el 1.º de ulio próximo.  
Arequipa, Junio 25 de 1878.  
El administrador.

**Se da plata**

en trato anticrético sobre una casa ó se ofrece compra de ella. Para tratar en esta imprenta

**Se vende**

Chancaca de Camaná por partidas y se necesita arrieros para traerla. En esta imprenta se dará razon.

**COLEGIO**

**LUIS-EL-GRANDE.**

Instruccion primaria y media.

Hay de venta los tratados siguientes, redactados por su director José Mariano Valdéz

Algebra primero y segundo año.

Geometría primero y segundo año.

Aritmttica demostrada.

Gramáica española.

**EMPRESA DE GAS.**

Se compra yareta blanca seca á sol el quintal.

## Ferrocarril DE MOLLENDO.

**AVISO.**

Desde el 15 del presente y hasta nuevo aviso, el flete en derechura de cualquiera Estacion de la línea de Mollendo á otra en la línea de Puno, se cobrará con arreglo y segun las taritas que en ambas líneas rijen. La carga de medidse considera á 3 pies cúbicos por quina tal.

**Fletes en derechura.**

De Mollendo á Puno	S/. 4 00	por quintal
" " Juliaca	" 3 90	" "
" " Cabanillas	" 3 70	" "
" Tambo " Puno	" 3 88	" "
" " Juliaca	" 3 78	" "
" " Cabanillas	" 3 58	" "
" Cachendo " Puno	" 3 72	" "
" " Juliaca	" 3 52	" "
" " Cadanillas	" 3 42	" "

Los fletes de Tambo y Cachendo, tienen la rebaja acordada en la tarifa especial de 1.º de Julio de 1875, sobre los articulos siguientes:

Azucar—Arroz—Maíz.  
Ron—Chancaca—Aguardiente.

Esta rebaja se acuerda solamente cuando el flete es de subida y hasta Arequipa.

De bajada quedan los articulos mencionados sujetos á la tarifa vijente.  
Arequipa, Agosto 11 de 1879.  
José Manuel Braun  
SUPERINTENDENTE.

## Ferrocarril de Puno.

**AVISO.**

Desde el 15 del presente y hasta nuevo aviso, el flete en derechura de cualquiera Estacion de la línea de Puno á otra en la línea de Mollendo, se cobrará con arreglo y segun las tarifas que en ambas líneas rijen.

**Fletes en derechura.**

De Puno á Mollendo	S/. 4 00	por quintal
" " Tambo	" 3 88	" "
" " Cachendo	" 3 72	" "
" Juliaca " Mollendo	" 3 90	" "
" " Tambo	" 3 78	" "
" " Cachendo	" 3 62	" "
" Cabanillas Mollendo	" 3 70	" "
" " Tambo	" 3 58	" "
" " Cachendo	" 3 42	" "

Pagarán los articulos siguientes: Lana, Cascarilla, Sebo, Chalonas.

De Puno á Mollendo S/. 2 55  
" Juliaca " " 2 55  
" Cabanillas " " 2 35

Arequipa, Agosto 11 de 1879.  
José Manuel Braun  
SUPERINTENDENTE.

## FERROCARRIL DE MOLLENDO A AREQUIPA.

Hasta nuevo aviso correrán los trenes de pasajeros en la línea de Mollendo como sigue: Saldrán de Mollendo los Lunes, Miércoles y Viernes. Saldrán de Arequipa los Martes, Juèves y Sábados.

Arequipa, Octubre 22 de 1879.  
José Manuel Braun,  
Superintendente.

## FERROCARRIL De Arequipa á Puno.

**AVISO AL PÚBLICO.**

Desde el 1.º de Octubre, y hasta nuevo aviso, los trenes de pasajeros correrán como sigue.

Salen de Arequipa, cada Martes y Jueves.

Salen de Puno cada Jueves y Sábado.

Arequipa, Setiembre 22 de 1879.  
José Manuel Braun  
Superintendente.

**Se vende.**

Chancaca de Camná por mayor. Se celebran contratos, véanse con  
C. Rivero.  
En esta Imprenta.

**"El Eco del Misti."**

Suscripcion mensual:  
Pago adelantado 1 sol.

En provincias no se admite suscriptor que no pague un semestre adelantado.

Venta de número suelto 10 cts. id. id. id. atrasado 20 cts.

El «Eco del Misti» se vende en la cigarrería del señor Lafuente calle de San Fransisco y en la cigarrería del señor don Estevan Paredes calle del puente.

La administracion.

IMPRENTA DE «EL ECO DEL MISTI,»  
Por E. Sesóstris Hidalgo.